

Rubén Kotler
compilador

En el país del sí me acuerdo

Los orígenes nacionales e internacionales
del movimiento de derechos humanos argentino:
de la dictadura a la transición



IMAGO
MUNDI

RELH
Red Latinoamericana de Historia Oral

Librería García Camborio

Rubén Kotler. Doctor en Historia por la Universidad de Salamanca. Ha cursado estudios superiores en Historia en la Universidad Nacional de Tucumán, y se ha especializado en «Economía y Sociedad» por el Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad de San Martín y en «Historia de América» por la Universidad de Salamanca.



Índice general

A modo de prólogo. ¿Una historia «nacional» del movimiento de derechos humanos de Argentina? Apuntes para el debate <i>Rubén Isidoro Kotler</i>	IX
Estudio introductorio: los orígenes del movimiento de derechos humanos en la periferia argentina. Un mapa por trazar <i>Rubén Isidoro Kotler y Marianela Scocco</i>	XIII
1 Los orígenes del origen <i>Enrique Arrosagaray</i>	1
2 Emergencia, auge y crisis del movimiento por los derechos humanos en Santa Fe, 1977-1989 <i>Luciano Alonso</i>	17
3 Desobediencia debida. La defensa de los derechos humanos en el Alto Valle de Río Negro y Neuquén, 1976-1983 <i>María Cecilia Azconegui</i>	47
4 De Familiares a Madres. Orígenes y desarrollo del movimiento de derechos humanos en Tucumán, 1976-1983 <i>Rubén Isidoro Kotler</i>	79
5 Tan desconocida, tan necesaria. La formación de las agrupaciones de Madres y Abuelas de Plaza de Mayo de Rosario: una página en la historia de los derechos humanos <i>Marianela Scocco</i>	101
6 De las comisiones a los organismos en Córdoba: derechos humanos, dictadura y democratización <i>Ana Carol Solís</i>	129

VIII

7	El descubrimiento de los derechos humanos en el exilio español. Los derroteros de COSOFAM Barcelona en la lucha antidictatorial (1978-1983) <i>Silvina Jensen</i>	157
	Autores	187
	Bibliografía	191

A modo de prólogo. ¿Una historia «nacional» del movimiento de derechos humanos de Argentina? Apuntes para el debate

Rubén Isidoro Kotler

.....

El presente libro reúne una serie de artículos que dan cuenta del origen y el desarrollo de los primeros años del movimiento de derechos humanos de Argentina fuera del contexto capitalino. La necesidad de explorar los casos locales de la periferia y más allá de las fronteras nacionales supone un esfuerzo por romper la larga tradición de estudios del movimiento de derechos humanos argentino ubicado geográficamente en la ciudad de Buenos Aires o bien en la capital de la provincia de Buenos Aires, La Plata. Asimismo procura contribuir en la clarificación de lo que resulta la compleja trama de un movimiento que reunió en su interior a distintas organizaciones. Si bien por momentos dichas organizaciones en distintos puntos del país mantuvieron estrechas relaciones, cada una se organizó y vivió de manera autónoma de acuerdo a clivajes meramente locales.

En esta obra confluyen las investigaciones que en los últimos años se vienen llevando a cabo sobre los casos de Neuquén y el Alto Valle, Santa Fe, Rosario, Córdoba, Avellaneda, Tucumán y sobre el exilio argentino en Barcelona. Cada capítulo remite a los orígenes del movimiento en cada una de las geografías mencionadas al tiempo que recupera los amarres locales sobre las experiencias de las organizaciones que se dieron a la lucha antidictatorial en las ciudades del interior, como así también más allá de las fronteras nacionales.

Desde hace algunos años, los autores del presente libro nos hemos estado encontrando y hemos comenzado a debatir e intercambiar ideas y experiencias sobre nuestras investigaciones. Una de las preguntas que se nos aparecía recurrente es si la conjunción de historias locales o regionales su-

pone una historia nacional del movimiento o si por el contrario esto no es posible. Quizás este libro no resuelva el interrogante pero busca iniciar una discusión pendiente en Argentina que tiene que ver con la importancia de las historias locales como aporte a la historiografía que históricamente se presentó como porteño-céntrica. Surgen entonces estos estudios como necesidad de la búsqueda de respuestas de cada uno de los historiadores en sus respectivas geografías. Es notorio que cada uno de estos trabajos, como así también las investigaciones que los rodean, sea llevado adelante por profesionales locales y sintetiza nuestras preocupaciones por comprender el proceso de cada ciudad, provincia o región, allí donde la represión dictatorial con su consecuente resistencia tuvo lugar. Como afirma Luciano Alonso «entre la Plaza de Mayo de la ciudad de Buenos Aires, convertida en lugar de luchas pro derechos humanos en el momento más agudo del terror de Estado instalado en Argentina a mediados de la década de 1970, y las plazas de muchos pueblos del “interior profundo” en los cuales la vida cotidiana no se vio sacudida por la violencia política, hubo una increíble variedad de situaciones, de urgencias, de silencios y de reacciones».¹ Es en esas situaciones particulares donde los capítulos que atraviesan este libro indagan los orígenes locales cuyos contrapuntos pueden ubicarse a lo largo de la exposición de cada autor. El trabajo busca en definitiva aportar al conjunto de la historia del país las particularidades provinciales o regionales y aun transnacionales, cada una con sus momentos de coyuntura, muy diversos y distintos entre sí, pero al mismo tiempo con acciones similares y marcos de acción conjunta. Al mismo tiempo, todos los trabajos están atravesados por la construcción subjetiva de la historia a partir del testimonio de los militantes. Aquí la historia oral y la memoria se conjugan, cada una con sus particularidades, para construir un relato compartido entre los investigadores y los testimoniantes, activos militantes en el campo de los derechos humanos.

El libro se compone entonces de siete trabajos cuyos ejes centrales plantean los orígenes más allá del ámbito capitalino. Aunque en la periferia de la capital, el trabajo de Enrique Arrosagaray, nos centra la mirada en la provincia de Buenos Aires, espacio que el historiador conoce desde sus experiencias en la ciudad de Avellaneda. Arrosagaray ubica entonces parte de los orígenes del movimiento de Madres de Plaza de Mayo en las historias locales menos conocidas y a partir de la historia de vida de tres mujeres, Florentina, Blanca y Cecilia, recupera la memoria individual que arroja importantes trazos en la trama colectiva.

Luciano Alonso expone el caso santafesino, que a lo largo de muchos años de investigación ha desentrañado lo local marcando incluso el pulso

1.- Véase en este volumen el capítulo de Luciano Alonso sobre la ciudad de Santa Fe (págs. 17-46).

sobre la historiografía porteño céntrica, más preocupada por lo nacional aunque siempre visto desde la capital. Alonso centra su mirada en la capital santafesina y destaca que si bien se conformó en plena dictadura una filial de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos y una organización de Familiares, no sucedió lo mismo con Madres o Abuelas recién hasta el año 1987.

Casi en la misma geografía pero ubicada en la ciudad santafesina de Rosario, Marianela Scocco se centra en los orígenes de Madres y Abuelas de la Plaza de Mayo. Scocco sitúa los comienzos del movimiento en aquella ciudad en 1977, es decir un año después de producido el golpe militar, con la aparición de Familiares de Detenidos y Desaparecidos por Razones Políticas y Gremiales, aunque de la misma forma que en la ciudad de Santa Fe, la constitución de la delegación rosarina de Madres se constituye recién en democracia, en el año 1985. Similar en su composición inicial, Rubén Kotler examina los orígenes de Familiares en Tucumán también hacia 1977 y como desprendimiento de dicha organización, localiza la aparición de Madres de Detenidos Desaparecidos de la provincia hacia finales de 1981. No se constata para Tucumán una organización de Abuelas como sí las hubo en Rosario o en Córdoba, espacio abordado por Carol Solis, quien examina la experiencia en aquella provincia de las Comisiones de Defensa de los Presos Políticos vinculando directamente a estas con la etapa previa que vivió la provincia mediterránea desde por lo menos el Cordobazo en adelante, por lo que las particularidades del caso cordobés no se limitan a la última dictadura militar sino que se remontan a los años represivos inmediatamente anteriores. Desde allí transita Solis las experiencias de Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas de Córdoba y Abuelas de Plaza de Mayo. A diferencia de otras regiones, en Córdoba no se formó una asociación de Madres como ocurriera, por ejemplo, en Neuquén. Justamente, abordando esta provincia, Cecilia Azconegui desentraña los orígenes del movimiento de derechos humanos allí y en el Alto Valle de Río Negro destacando el surgimiento de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos de aquella región a mediados de 1976 y, como escisión de esta, Familiares y posteriormente Madres.

Lo notable de estos estudios es que si bien tienen orígenes similares, la aparición de unas organizaciones en detrimento de otras, va enmarcando los anclajes locales que les convierte en historias particulares. La complejidad de los entramados relacionales en cada región, provincia o ciudad, fueron delimitando modos de organización que si bien aparecen como similares, responden a cuestiones netamente locales.

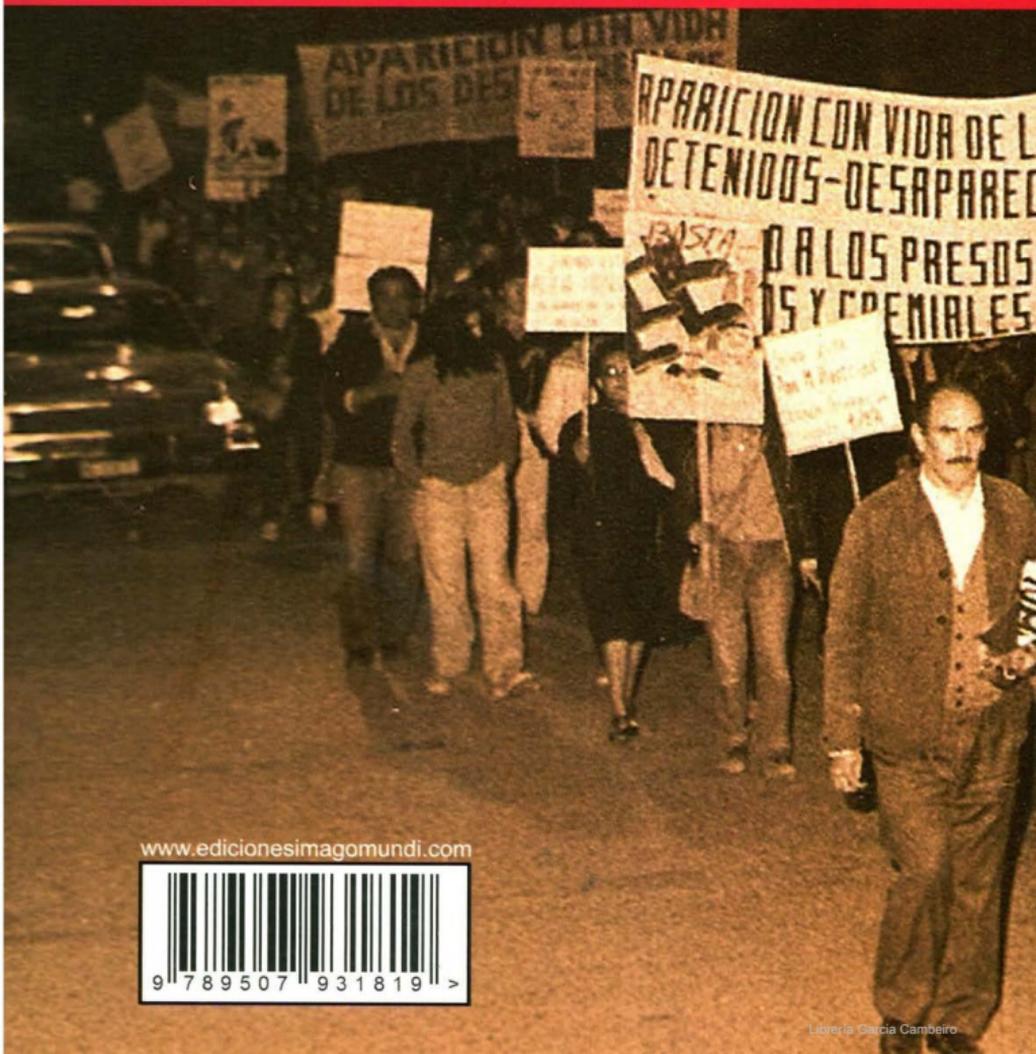
Y ya lejos de las fronteras del territorio argentino, Silvina Jensen nos traslada con su trabajo hacia España donde abordará a la Comisión de Familiares de Presos y Desaparecidos en la Argentina en Barcelona, forma

que adoptó el movimiento de derechos humanos argentino en el exilio y desde el cual resistió las embestidas represivas del gobierno dictatorial.

Esperamos poder entonces trasladar el espíritu de nuestros intercambios de los últimos años y propiciar, mediante la presente publicación, la continuidad de estos debates. Algunos de quienes nos sumergimos en estas historias estamos ya en la recta final de nuestras pesquisas, pero si el guante arrojado es recogido por otros colegas que quieran profundizar o bucear en estas historias, nuestro objetivo se habrá visto cumplido con creces. Asimismo es importante subrayar que, como no creemos en una historia neutral, los aportes sintetizan nuestro compromiso en la búsqueda de la Verdad, la Memoria y la Justicia, porque como dice el filósofo Pablo Dreizik «estamos llamados a responder por, y somos responsables de, acciones que no hemos cometido y que tuvieron lugar en un tiempo que no es el nuestro».²

2.- Pablo Dreizik, comp. *La memoria de las cenizas*. Buenos Aires: Dirección Nacional de Patrimonios, Museos y Artes, 2001.

En el país del sí me acuerdo, obra de historia colectiva, confluyen las investigaciones que en los últimos años se vienen llevando a cabo sobre la historia del movimiento de derechos humanos en Argentina desde una perspectiva local y regional. Los estudios sobre los casos de Neuquén y Alto Valle, Santa Fe, Rosario, Córdoba, Avellaneda, Tucumán y sobre el exilio argentino en Barcelona, remiten a los orígenes del movimiento en cada una de las geografías mencionadas, al tiempo que recuperan los amarres locales sobre las experiencias de las organizaciones que se dieron a la lucha antidictatorial en las ciudades del interior, como así también más allá de las fronteras nacionales.



www.edicionesimagomundi.com

